



Universidad
Nacional
de Córdoba



Secretaría
de Extensión
Universitaria

Escuelas, Reservas Naturales y diálogos de saberes en Pandemia

Lemme, Carolina¹. Tello, Pamela².

Resumen

El presente trabajo emerge de las dificultades e interrogantes por las que se ve atravesada la práctica de extensión universitaria en este contexto de pospandemia. A partir de nuestro primer acercamiento a la escuela Juan Bautista Alberdi (Unquillo-Córdoba) en el marco del proyecto de extensión: “Guardianes de la Reserva”; nos vimos interpeladas ante la pregunta de cómo hacer extensión en este contexto de crisis socio sanitaria, considerando la re- adecuación de las instituciones educativas. Este proyecto surge de la demanda por parte de la comunidad de generar a través de acciones socio- educativas la revalorización y toma de conciencia sobre la importancia del entorno natural en donde se encuentra ubicada la escuela: La Reserva Hídrica Recreativa Natural Municipal Los Quebrachitos.

En este sentido, el objetivo de este artículo es plasmar reflexiones en torno a la problemática metodológica recuperando dos tensiones que visualizamos durante la primera etapa del desarrollo del proyecto. La primera tensión, vinculada a la no- presencialidad del extensionista en el territorio; la cual fue trabajada en dos aspectos fundamentales: la continuidad y recuperación de los lazos creados en el territorio antes de la pandemia; y la potenciación de las herramientas virtuales de la escuela. La segunda, referida a la desigualdad social en torno al acceso tecnológico de las familias de la comunidad educativa.

¹ Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Becaria SEU 2021. RES N° RS-2020-00313347 carolinalemme23@gmail.com

² Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Becaria SEU 2021. RES N° RS-2020-00313347 pamegt710@hotmail.com

Palabras clave: COVID-19, Problemática metodológica, Extensión universitaria, Escuelas, Educación Ambiental.

Abstract

This article results from the challenges and issues that university extension practice is going through in this post-pandemic context. After our first approach to the school Juan Bautista Alberdi (Unquillo-Córdoba) through the extension project "Guardians of the Reserve"; we had to face the challenge of how to pursue extension in this context of social and health crisis, considering the new adaptation of the educational institutions. This project originates from the community demand to foster, through socio-educational actions, respect care and awareness of the importance of the natural environment where the school is located, the natural recreational water reserve called Reserva Hídrica Recreativa Natural Municipal Los Quebrachitos. In this sense, the objective of this article is to reflect on the methodological problem by considering two tensions that we have visualized during the first stage of the project. The first tension, linked to the lack of presence of the extensionists in the place; has been treated following two fundamental aspects: the continuity and recovery of the bonds forged in the place before the pandemic; and the potential of the school virtual tools. The second tension refers to the social inequality caused by the access to technology of the families of the educational community.

Key words: Covid 19, methodological problems, university extension, schools, environmental education.

Introducción

Desde el año 2020 el mundo está atravesado por la aparición del COVID-19, enunciado por Grimson (2020) "como una bomba esparcida por la aldea global"; una crisis que tornó urgente pensar el presente e impensable el futuro. Entender como crisis la actual situación sociosanitaria implica situarnos desde la perspectiva de cómo el orden social es súbitamente perturbado y caotizado (Rebón, 2020). Siguiendo a Rebón (2020), estas alteraciones de la normalidad se conforman en un terreno fecundo para desnaturalizar lo que nos rodea y

establecer una mirada crítica que nos obliga a salir de la linealidad por el carácter incierto de la situación que atravesamos.

Varias investigaciones realizadas a partir de la pandemia dieron cuenta que la Argentina venía atravesando una profunda crisis económica a la cual se le sumó una crisis sanitaria, acentuando y profundizando las desigualdades sociales en todos los aspectos de la vida cotidiana. Este presente, nos lleva a reflexionar sobre la función de la extensión universitaria, preguntándonos sobre el lugar que ocupa en esta “nueva normalidad pospandémica” (Canelo, 2020) que exige afrontar nuevos desafíos. Cano e Ingold (2020) argumentan que deberíamos rearticular la extensión universitaria tal cual estaba configurada anteriormente, un modelo sustentado en el encuentro, la cercanía, lo colectivo; dimensiones que son restringidas debido al distanciamiento social obligatorio². Esta situación se intensifica cuando se trata de hacer extensión en instituciones educativas, actualmente atravesadas por la ejecución de protocolos sanitarios y la inestabilidad de su continuidad. Consideramos, al igual que Cano e Ingold (2020), que la problemática principal que se nos presenta a la hora de pensar la extensión en las escuelas es metodológica: ¿Cómo hacer extensión sin nuestra presencia en los territorios? Es decir, que el modelo en el cual se sustenta la práctica extensionista se vuelve una problemática que debe ser afrontada, con el fin de encontrar nuevas formas de vínculo entre universidad y sociedad.

El objetivo de este artículo es desentrañar la complejidad metodológica, adecuando y generando nuevas propuestas que permitan dar continuidad y profundizar los propósitos generales que se plantea la extensión. Aquí cabe mencionar que las prácticas extensionistas son consideradas como una función sustantiva de la universidad. Son parte de un modelo que busca desde su dimensión pedagógica, académica y transformadora, la posibilidad de mirar de manera crítica las propias prácticas, académicas y las políticas públicas, en diálogo permanente con la sociedad para perseguir una mejor calidad de vida de las personas (Gezmet y Sanchez Dagúm, 2013). Estos ejes constitutivos de las prácticas extensionistas se deben profundizar ahora más que nunca, el compromiso ético con la realidad social, creando espacios de construcción

² El 19 de marzo del 2020 Alberto Fernández anuncia el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), segunda etapa de las medidas sanitarias tomadas por el gobierno desde el inicio de la pandemia originada por el COVID-19.

colectiva donde se visibilicen los conocimientos y las necesidades de la comunidad que participa. Por lo tanto, la intervención extensionista que se realice en este contexto de crisis y emergencia sanitaria deben contemplar propuestas que enfatizan la inclusión social. En este sentido, estas prácticas deben evaluar y atender la mirada local, las características particulares de las problemáticas de la comunidad, como son entendidas localmente, para vincularlas al contexto más amplio de la sociedad.

Problemática metodológica o cómo hacemos extensión en contexto de pospandemia

Nuestro acercamiento a la extensión universitaria se puso en juego con el proyecto: “Guardianes de la Reserva” realizado en la escuela rural Juan Bautista Alberdi ubicado en el barrio Cabana de la localidad de Unquillo, Córdoba. El proyecto surge de la demanda por parte de la comunidad de generar a través de acciones educativas, la revalorización y toma de conciencia sobre la importancia del entorno natural en donde se encuentra la escuela: “La Reserva Hídrica Recreativa Natural Municipal Los Quebrachitos”. Los objetivos del proyecto se centran en propiciar el reconocimiento de saberes sobre plantas medicinales y alimentarias que tienen las familias; generando espacios de intercambio y diálogo con otros actores sociales.

La escuela está inmersa dentro de una reserva natural que se ubica dentro del Corredor Sierras Chicas, donde diversos estudios dan cuenta de la degradación de su ambiente, la drástica reducción del bosque nativo y la pérdida de biodiversidad (Oggero et al. 2020). Estas problemáticas socioambientales se intensificaron durante los últimos años, vulnerando el derecho a un hábitat y a un ambiente sano. En este sentido, nos preguntamos cómo generar acciones que contribuyan al abordaje de estas problemáticas que constituyen una demanda urgente e importante para la comunidad educativa en tiempos de pospandemia. Para ello, nos planteamos fortalecer los lazos comunitarios co-construyendo estrategias que permitan saldar las desigualdades tecnológicas y articular con los agentes sociales que intervienen en la comunidad educativa, en este caso los vinculados a la preservación y cuidado de la Reserva Los Quebrachitos.

A partir de nuestro primer acercamiento a la escuela en el presente año 2021, nos encontramos con la incorporación e implementación del protocolo COVID-19, para retornar a la presencialidad en las instituciones educativas. Dichos protocolos fijan los requisitos de bioseguridad en donde se plantean pautas básicas de distanciamiento social, tiempo de exposición, dinámica del aire y la higiene personal. La escuela empieza a trabajar en un sistema mixto que se organiza a través de burbujas donde se combina la escuela presencial y remota. La modalidad multigrado se dejó de lado, conformándose dos burbujas donde son distribuidos los 70 estudiantes matriculados: la primera con los grados impares (1°,3° y 5°) y la segunda con grados pares (2°,4° y 6°) alternando la concurrencia semana a semana.

Frente a esta reorganización institucional pudimos reconocer dos tensiones que dan cuenta de las dificultades para la ejecución del proyecto: La primera está vinculada con la no-presencialidad del extensionista en el territorio, la cual será trabajada en dos aspectos fundamentales que han posibilitado y potenciado la práctica de extensión. Estas refieren a la continuidad y recuperación de los lazos creados en el territorio antes de la pandemia; y la potenciación de las herramientas virtuales de la escuela que permiten encuentros impensados. Por otro lado, la segunda tensión planteada hace mención a la desigualdad social en torno al acceso tecnológico de las familias de la comunidad educativa. Comprender estas tensiones interrelacionadas nos posibilitan construir nuevas formas de hacer extensión en el contexto actual.

Primera tensión: La no presencialidad

Como argumentamos al inicio de este escrito, el modelo de extensión universitaria se ve afectada ante la imposibilidad de nuestra presencia en los territorios, el contacto con el otro, el encuentro con lo colectivo. Este quiebre nos invita a pensar nuevos modos de vinculación, ser creativos y habilitar nuevos canales de comunicación donde la virtualidad cobra particular importancia. Pero, sobre todo, a potencializar o capitalizar las herramientas virtuales disponibles en los establecimientos educativos para generar instancias anteriormente impensadas. Incorporar la dimensión virtual como parte de las prácticas de extensión, no implica menos proximidad o afectación por la realidad que

atraviesan los territorios en donde trabajamos, pero si construye nuevas relaciones.

Miller, antropólogo referente en los estudios sobre los usos y efectos de las redes sociales en la sociedad, argumenta en una entrevista realizada por el diario La Nación (2019), que muchas personas entendieron ante el desarrollo de internet que se trataba de un mundo virtual separado e inmaterial, menos real. Sin embargo, Miller (2019) rechaza esta idea diciendo que el mundo *online* no puede ser separado de nuestra vida ordinaria, por el contrario, es otro dominio en el que se pasa el tiempo cotidiano. Al recuperar estos aportes, partimos de la idea de que la incorporación de la virtualidad en las prácticas extensionista nos invita a complejizar nuestro accionar en los territorios. Incorporar una dimensión de la vida cotidiana fundamental para la comunidad educativa y reflexionar sobre el lugar que ocupa la virtualidad en estos tiempos. Esta discusión debe ser llevada a cabo a nivel local; entiendo que la virtualidad se convierte en un catalizador que pone sobre la mesa situaciones fundamentales y particulares de cada territorio, que deben ser tenidas en cuenta para garantizar el derecho a la educación.

Para poder profundizar en el lugar que ocupa la virtualidad en nuestra práctica de extensión; sus potencialidades y limitaciones, recuperamos a continuación dos aspectos que arrojan luz para pensar la problemática metodológica y dan cuenta del proceso de construcción del proyecto: “Los Guardianes de la Reserva”.

1.1 La continuidad y recuperación de los lazos creados en el territorio antes de la pandemia

Follari (2020) dice “que una sociedad sin encuentro y sin agregación de la vivencia de cada uno de sus miembros, sería una sociedad sin experiencia de lo colectivo”. En este sentido, consideramos que recuperar estas experiencias vividas por parte de la comunidad educativa vinculada a la relación que establece con su entorno, fue clave para la construcción del proyecto de extensión que hoy nos ocupa. Pero, sobre todo, indagar y articular con los agentes sociales que venían trabajando con la problemática del ambiente, y la recuperación de saberes en torno al monte. Sin esta articulación, no hubiese sido posible pensar una propuesta de extensión en contexto de pospandemia.

Nuestro primer vínculo con la escuela se dio en el año 2019, en el marco del proyecto: “Desarrollo territorial agroecológico y soberanía alimentaria. Fortalecimiento de la producción, comercialización y consumo responsable”, dirigido por Mario Barrientos junto a un extenso equipo de trabajo de diversas disciplinas. Dicho proyecto tiene el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la soberanía alimentaria como derecho de las personas, apoyando procesos de producción, comercialización y consumo de alimentos sanos. Particularmente, ha conformado un campo de acción específico en escuelas de la localidad de Unquillo, para trabajar esta demanda; una de ella es la institución Juan Bautista Alberdi.

En el marco de este proyecto la escuela viene trabajando en los últimos años en el abordaje de una alimentación sana y la elaboración de una huerta escolar. Es así que, durante el mes de mayo del año 2019, la escuela participa del certamen “Patrimonio alimentario de mi región: Sabores de mi tierra” de la Federación Argentina de Amigos de Museos³ (FADAM). El objetivo del mismo era valorar el patrimonio alimentario local y regional generando acciones concretas para asegurar su reconocimiento, cuidado, preservación y difusión. A partir de este certamen, se amplió la dimensión alimentaria incluyendo el uso de plantas para la elaboración de infusiones, identificado como una práctica recurrente por parte de las familias de la comunidad educativa. La participación del grupo de estudiante de la primaria en el certamen concluyó con la elaboración y luego, fue la presentación de una cartilla que contenía las diferentes plantas utilizadas para infusiones de fines curativos y otras por gusto⁴ (Ver: Imagen N° 1).

³ Es una organización no gubernamental sin fines de lucro fundada en 1982 y presente en todo el territorio nacional. Su misión es propiciar la formación de Asociaciones de Amigos de Museos y de instituciones que preserven el patrimonio histórico, natural y cultural.

⁴ Utilizamos cursiva para señalar palabras o expresiones nativas en diferentes contextos de enunciación.

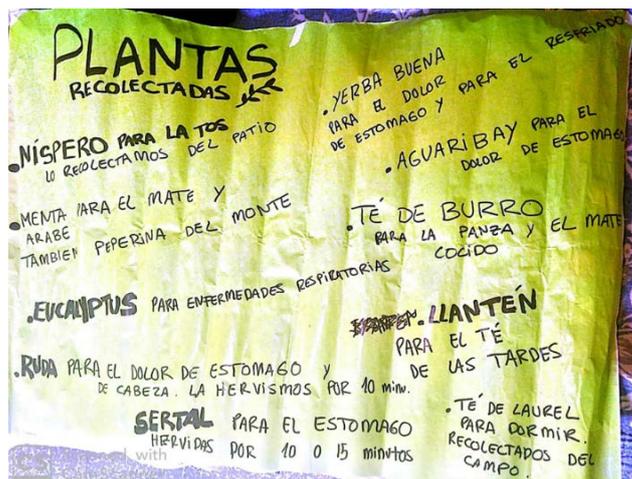


Imagen N° 1. Actividad realizada en el marco del certamen “Patrimonio alimentario de mi región: Sabores de mi tierra” de FADAM. Foto: Pamela Tello (2019)

La identificación de estas prácticas propició, posteriormente, la articulación con el grupo de Teatro Foro: “Les Yuyeres”. Dicho grupo realizó un arduo trabajo de investigación durante varios años sobre el uso de plantas medicinales en la comunidad de Cabana, que inspiraron la creación de la dramaturgia: “Pal mogote a buscar yuyos”. La creación de la obra fue realizada en el marco del Programa de Gestión Local en Universidades Populares de la Secretaría de Extensión de la UNC. La dramaturgia fue presentada en la escuela (Ver Imagen N° 2 y N° 3) dentro de una gira por diferentes localidades auspiciada por la Agencia Córdoba Cultura, en el mes de septiembre del año 2019.



Imagen N° 2. Obra “Pal mogote a buscar yuyos” en la escuela Juan Bautista Alberdi. Foto: Pamela Tello (2019)



Imagen N° 3. Obra “Pal mogote a buscar yuyos” en la escuela Juan Bautista Alberdi.
Foto: Pamela Tello (2019).

Las actividades relacionadas a la utilización de plantas para infusiones generaron las bases del presente proyecto de extensión: “Guardianes de la Reserva”. Permitió el dialogo con el grupo de teatro foro: “Les Yuyeres” y el proyecto de extensión “Desarrollo Territorial Agroecológico y Soberanía Alimentaria”. En este sentido, queremos rescatar la importancia que significó para este proyecto, la previa vinculación de estos agentes sociales con la institución educativa en esta situación de emergencia sociosanitaria. La revalorización de las experiencias colectivas que generaron vínculos de confianza y conocimiento sobre la comunidad antes de la pandemia, permitieron posteriormente la identificación de la demanda que impulsa la formulación de este proyecto.

1.2 Potenciar la virtualidad: Intercambio de saberes entre escuelas lejanas

Después de recuperar las vivencias colectivas que impulsaron la creación del proyecto de extensión, nos encontramos con la centralidad que empieza a ocupar la virtualidad para llevar a cabo las actividades del proyecto. Durante el año 2020, nuestra vinculación con la escuela se dio de manera limitada bajo la autorización de la directora. Cabe destacar que los establecimientos educativos permanecieron cerrados y la dinámica escolar se dio de forma remota. En el presente año, debido al protocolo COVID-19 implementado en la escuela que restringe la manipulación de objetos y actividades manuales, muchas de las propuestas planteadas en el plan de trabajo no pudieron ser llevadas a cabo: una de ellas consiste en la realización del vivero medicinal de uso popular. De este modo, nos enfrentamos al desafío de replantear estrategias pedagógicas que

estimulen el proceso de enseñanza-aprendizaje con el grupo de estudiantes, en el marco del objetivo de este proyecto.

Frente a esta situación de reformulación del plan de trabajo decidimos potenciar las herramientas virtuales y tecnológicas con las que cuenta la escuela: acceso a internet, proyector audiovisual y computadora. Al tener en cuenta la modalidad de trabajo mixto que contempla el formato remoto y presencial, planteamos generar un intercambio virtual entre la escuela Juan Bautista Alberdi y la Escuela N° 4746 del Paraje Madrejones (depto. San Martín - Salta). Este intercambio consistió en compartir los saberes y prácticas vinculadas a la utilización de plantas medicinales y alimentarias, que den cuenta del cuidado y preservación de su entorno.

La Escuela N° 4746 pertenece a la comunidad Guaraní de Madrejones, ubicada geográficamente dentro de la ecorregión Selva de las Yungas, limitando con la frontera de Bolivia. Esta institución es una escuela hogar donde algunos estudiantes permanecen en el establecimiento debido a las largas distancias que deben recorrer; y otros se retiran los fines de semana. Asimismo, la escuela se enmarca dentro del proyecto **autosustentable**: “Huerta, granja y agroindustria” a partir del cual se trabaja en actividades productivas: huerta, conservas (dulces y escabeches), elaboración de calendarios de cosecha, recolección de frutos, elaboración de jugos concentrados, trasplante de abonos orgánicos, chacinados etc. Lo producido se comparte con la comunidad y es utilizado como alimento diario para el grupo de estudiantes en complemento con el comedor escolar.

La elección de trabajar con la escuela de Madrejones es posible debido a la previa vinculación que hemos tenido con la directora del establecimiento años anteriores; y su interés por los objetivos extensionistas que nos convocan. Cabe destacar que esta propuesta de intercambio es posible ya que la Escuela N° 4746 cuenta con acceso a internet y dispositivos tecnológicos para comunicarse. Consideramos que este intercambio escolar constituye un espacio en donde los grupos de estudiantes podrán compartir sus experiencias vinculadas a prácticas y saberes que establecen con su entorno. En este sentido, el intercambio se vuelve más nutritivo al entrar en diálogo dos regiones distintas con sus características particulares, su fauna y flora autóctonas. Reconocemos a este encuentro como un intercambio intercultural que apuesta a la conservación de la diversidad

biocultural, entendiendo que las prácticas productivas, alimentarias y medicinales están estrechamente unidas a la relación que establecen estas escuelas con su entorno: la escuela de Cabana inmersa en la Reserva Los Quebrachitos (Unquillo- Córdoba) y la escuela de Madrejones en la Selva de las Yungas (San Martín-Salta).

La co-construcción de esta propuesta nos permitió afrontar de forma significativa la reformulación del plan de trabajo sin alterar los objetivos de este proyecto. Por el contrario, apostamos a generar otros tipos de espacios de diálogo y aprendizaje que nos habilita la utilización de herramientas virtuales, como el acercamiento de dos escuelas en puntos geográficos distantes.

Segunda tensión: Sobre desigualdades sociales y brecha digital

Como ya hemos mencionado, sin lugar a dudas, la novedad histórica que estamos viviendo debido a la situación de pandemia, es el lugar central que han tomado las telecomunicaciones y la digitalización de las prácticas sociales en la vida cotidiana y en el sistema educativo. La emergencia sanitaria provocó en la educación formal grandes desafíos, incluso se ha cuestionado su sentido y sus funciones en este nuevo siglo. El actual contexto ha puesto de manifiesto las diversas brechas que atraviesa el sistema educativo, como señala Antonini (2020) no solo se pone de relieve la competencia digital que tienen docentes, sino que, en primer lugar, se revela la pobreza digital de las familias, indicadora de la pobreza sociocultural en la que viven. Esto cuestiona aún más la función de la escuela pública, común, obligatoria y gratuita como instrumento de igualdad social (Tarabini, 2020), ya que han aumentado las desventajas de estudiantes sin recursos que no disponen de conectividad, limitando la igualdad de condiciones al acceso a la educación a distancia. Ante esta situación cabe preguntarnos, ¿cómo se garantiza el derecho a la educación en este contexto desigual en donde se han priorizado las plataformas virtuales como metodología educativa?, ¿cómo se procura el aprendizaje a la población escolar atendiendo a la intermitencia en la asistencia a las escuelas que se está dando este año?

Ante este panorama pensamos que es inminente asumir la tarea de reflexionar y repensar el vínculo universidad- sociedad como un espacio que posibilite la construcción de conocimientos transformadores y democratizantes

que den cuenta de las realidades locales (Gezmet y Sánchez Dagúm, 2013). Es por esto que sostenemos que la universidad podría ofrecer una mirada más integral buscando conjuntamente con la comunidad, respuestas a las necesidades de la población educativa. Considerando que la escuela como institución no puede sola enfrentarse a tal desafío, se necesita del aporte comunitario para ir encontrando respuestas a las necesidades y desigualdades que se van planteando.

2.1 La bitácora como propuesta metodológica ante la desigualdad tecnológica.

Se partió del conocimiento de la realidad socioeconómica de las 70 familias de la escuela, se releva que solo tres de estas tienen acceso a internet domiciliario. El resto cuenta solo con la disponibilidad de teléfonos celulares y datos móviles para conectarse con las actividades de la escuela en los momentos en que la modalidad es remota. Por lo tanto, entendemos que la escuela es un espacio no solo de socialización, sino que, para la mayoría de estas familias es un lugar de contención alimentaria y emocional que se ha visto vulnerado por la situación pandémica. Si se atiende a la dificultad del acceso a internet es que pensamos que sería necesario tener en cuenta metodologías alternativas que potencien los vínculos entre el proyecto extensionista y la comunidad, más allá de los espacios virtuales que tiene la escuela para comunicarse. Es por esto que, trabajamos en conjunto con la directora en la elaboración de una bitácora, como herramienta pedagógica que intenta superar la desigualdad tecnológica que atraviesa las familias.

Concebimos las bitácoras como una metodología dual que funciona tanto en la presencialidad como en la virtualidad. Las bitácoras son cuadernos de uso personal que buscan construir un espacio de apropiación y de contención emocional participativa. Esta herramienta es fundamental para el proyecto porque propicia un acercamiento diferente con el grupo de estudiante para abordar los saberes en torno a plantas locales, medicinales y alimentarias del monte nativo. La bitácora es una invitación a recolectar, experimentar, comentar, reflexionar, realizar observaciones y anotaciones personales que se manifiesten durante el recorrido anual. Como así también es una herramienta metodológica que

garantiza el acceso a las actividades del proyecto de manera equitativa por parte del grupo de estudiante.

Conclusión

Encorsetado el futuro a la imposibilidad en un contexto de crisis, se despliega una maquinaria que erosiona la voluntad de acción que pretende doblegar deseos, sueños y construcciones colectivas (Grimson, 2020). Sin embargo, este panorama hostil para nuestra práctica hace posible espacios fértiles para la reflexión y la creación de nuevos modos de vinculación con el territorio. Preguntarnos sobre cómo hacer extensión en tiempos de pandemia nos demanda incorporar a la reflexión, las problemáticas que se agudizan ante la fuerte crisis social y sanitaria. Es decir, que el “cómo” está estrechamente relacionado con las nuevas tensiones que aparecen en nuestra práctica de extensión.

Al recuperar las vivencias en torno a la primera etapa del proyecto, pudimos identificar una serie de tensiones metodológicas que deben ser planteadas para poder llevar adelante los objetivos propuestos. Estas tensiones, fuertemente conectadas con la centralidad que empieza ocupar la virtualidad en la cotidianidad de la escuela, nos llevó a replantear estrategias que incorporen la desigualdad tecnológica que atraviesa a las familias de la comunidad educativa. En este sentido, la creación de las bitácoras es una herramienta que intenta saldar las dificultades de los canales de comunicación que aparecen ante la reconfiguración institucional. A esta propuesta, se suma la necesidad de propiciar espacios de diálogo con otros actores sociales que aporten y profundicen los objetivos de este proyecto. La virtualidad nos propició ampliar las redes de vinculación y el diálogo con otras instituciones educativas con las cuales es posible enriquecer la diversidad de prácticas vinculadas al ambiente.

Afrontar los desafíos que se nos presentan en el hacer extensionista implica necesariamente la revalorización de los vínculos y redes sociales existentes, que ha generado la comunidad educativa para trabajar la importancia de ser guardiana de la reserva.

Referencias bibliográficas

Antoninis, M. (2020). Necesitamos nuevas ideas para garantizar que las respuestas del sector educativo al COVID-19 no perjudiquen a las personas desfavorecidas. *Worlds of Education*. [Blog]. Recuperado de: https://www.worldsofeducation.org/spa/woe_homepage/woe_detail/16743/%c2%a0bnecesitamos-nuevas-ideas-para-garantizar-que-las-respuestas-del-sector-educativo-al-covid-19-no-perjudiquen-a-las-personas-desfavorecidas%c2%bb-por-manos-antoninis

Canelo, P (2020). Igualdad, solidaridad y nueva estatalidad. El futuro después de la pandemia. En A. Grimson (Ed.), *El Futuro después del COVID-19*. (pp.17-26). Argentina Unida.

Cano, A. e Ingold, M. (2020). La extensión en tiempos de pandemia: lo que emerge de la emergencia. Programa integral metropolitano. Universidad de la República de Uruguay. Recuperado de: <https://pim.udelar.edu.uy/noticias/la-extension-universitaria-en-tiempos-de-pandemia-lo-que-emerge-de-la-emergencia/>

Follari, R (2020). Después del Aislamiento. En A. Grimson (Ed.), *El Futuro después del COVID-19*. (pp.9-16). Argentina Unida.

Gezmet, S. y Sánchez Dagúm, E. (2013) Debates actuales sobre extensión universitaria. En compendio bibliográfico Asignatura Extensión Universitaria. UNC. Recuperado de: <https://ffyh.unc.edu.ar/extension/wp-content/uploads/sites/2/2018/08/Compendio-Bibliografico-2015-asignatura-extension-universitaria.pdf#page=33>

Grimson, A (2020). *El Futuro después del COVID-19*. En A. Grimson (Ed.), *El Futuro después del COVID-19*. (pp. 1-8). Argentina Unida.

Oggero, A., De Luca, N., Natale, E. y Arana, M. (2020). Caracterización y situación actual de los bosques nativos en el centro sur de Córdoba. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 253-71. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/264120623_Caracterizacion_y_situacion_actual_de_los_bosques_nativos_en_el_centro_sur_de_la_provincia_de_Cordoba_Argentina

Tarabini, A. (2020) ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación* (13), 2. Recuperado de: <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>

Schejtman, N. (23 de junio de 2019). Daniel Miller. "El teléfono inteligente es un aspecto de nosotros mismos". *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/daniel-miller-el-telefono-inteligente-es-un-aspecto-de-nosotros-mismos-nid2259905/>